

EL BANCO REGRESA A SU SIMBOLO TRADICIONAL



Luego de un receso cercano a los 15 años, el Banco volvió, a usar la imagen de la Libertad como su símbolo, desde abril 15 del año en curso. Con algunas variaciones que sufrió a lo largo de los años, este fue el símbolo que identificó al Banco desde sus inicios en 1923. La imagen de “La Libertad Republicana” ha sido utilizada en las monedas y billetes colombianos desde la época de la Independencia.

Desde hace varios meses el Banco ha venido haciendo un esfuerzo de reflexión sobre sus mecanismos de comunicación con el público colombiano y sobre la forma más eficiente de difundir sus mensajes entre todos los agentes económicos, tanto los más académicos, como la opinión en general. Como parte de su estrategia de comunicación institucional el Banco realizó un examen de su identidad corporativa. Los estudios adelantados sobre el manejo de la identidad visual del Banco y la percepción que tiene el público del símbolo que se ha venido usando desde 1984, llevaron a varias conclusiones.

En las encuestas externas se descubrió que el 74% de la opinión pública no conocía el logotipo anterior del Banco (granada y cornucopias). Se estableció también que el 57% asociaba inicialmente este logotipo con una entidad del sector agrícola y de alimentos, no con el Banco Central, ni con temas monetarios o cambiarios. Se constató, por otro lado, que una

parte importante del público todavía identificaba el logotipo tradicional como emblema del Banco de la República.

En la propia institución, el estudio encontró todo tipo de variaciones en el uso del símbolo y de sus identificadores, en cuanto a color, proporciones, tipografía y formatos. A raíz de ello se ha iniciado un esfuerzo por unificar la utilización del símbolo en todos los materiales escritos que produce el Banco con el fin de afianzar una *imagen visual única* que contribuya a fortalecer los objetivos institucionales de la entidad.

La introducción del nuevo símbolo y el reemplazo del anterior se harán de forma paulatina de manera que no se ocasionen costos extraordinarios de ningún tipo. La papelería impresa, las tarjetas de presentación, etc., seguirán utilizándose hasta agotar las existencias actuales. Las insignias que aparecen en los edificios se irán reemplazando como parte de los programas normales de remodelación o conservación de los edificios.

El proceso que ha llevado al cambio de la imagen visual del Banco obedece a una mayor conciencia sobre la importancia de su imagen institucional como un apoyo para el logro de sus objetivos fundamentales. El resultado de este proceso, nuestro nuevo símbolo, es un buen reflejo de los conceptos de cambio e innovación apoyados en la tradición y la solidez que se han cultivado en 75 años de historia.

